

GUIDO SOAJE RAMOS (1918-2005) IN MEMORIAM

Hace pocos días falleció, en su vieja casa solariega de Alta Gracia, Guido Soaje Ramos, uno de los filósofos más interesantes de Argentina, maestro de toda una generación de pensadores y cultor de un particular estilo de hacer filosofía, caracterizado por la extrema acribia y precisión, la parquedad en las palabras y la erudición extremada. Había nacido en Córdoba, el 4 de noviembre de 1918, en el contexto de una familia tradicional de esa provincia y cursado sus estudios secundarios en el Colegio de Monserrat, donde conoció – y bien – las lenguas clásicas. Hizo sus estudios universitarios en la Universidad Nacional de Córdoba, de donde egresó como abogado, defendiendo poco después su tesis doctoral en Derecho y Ciencias Sociales, con un trabajo extenso y erudito: “Sobre algunos aspectos fundamentales de la noción de Ley en Francisco Suárez”, que ha permanecido inédito.

Siendo todavía muy joven fue designado profesor en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, en donde enseñó Ética, Historia de la Filosofía y Epistemología y se desempeñó como decano-interventor durante dos períodos. En 1957 fue privado de sus cátedras por razones políticas, por lo que debió emigrar a Brasil, donde fue contratado por la Universidad Católica de Río Grande do Sul como profesor de Ética. Vuelto al País, desempeñó las cátedras de Ética y

Filosofía Social en la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica Argentina y de Filosofía del Derecho en la Universidad Nacional de Buenos Aires, cargo este último que ejerció hasta 1973. También fue profesor de Ética en la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Buenos Aires y de Filosofía del Derecho en las Universidades Católica de La Plata y Católica Argentina, en la sede de Rosario, así como profesor extraordinario de la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica de Valparaíso.

En el ámbito de la investigación, fue Investigador Principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y Coordinador Científico del Área de Ciencias Humanas de ese organismo. A comienzos de la década de los '70 fundó el Instituto de Filosofía Práctica, el más destacado de esa especialidad en el País, que editó por más de veinticinco años la revista *Ethos*, dirigida por el mismo Soaje, siempre con trabajos de gran calidad y rigor científico, y que se constituyó rápidamente en una publicación referente en su materia, en la que colaboraron filósofos de renombre mundial. Soaje Ramos logró dotar además al Instituto de una excelente biblioteca y convertirlo en un ámbito de encuentro y debate de los problemas centrales de la filosofía. En rigor, puede decirse que, desde su fundación, la vida intelectual de Soaje se confundió con la del Instituto.

Soaje Ramos fue una personalidad poco prolífica, probablemente por su intensa preocupación por la precisión y el rigor intelectual, pero publicó más de cincuenta trabajos, algunos breves y otros más extensos, siempre de extremado rigor argumentativo y gran profundidad filosófica. Sólo en la revista *Ethos* publicó veintitrés artículos y varias decenas de notas bibliográficas, varias de ellas muy extensas y eruditas, y en las que puso en evidencia su excepcional manejo de diversos idiomas. También publicó en *Philosophica* de Chile, en *Organon* de Brasil, en *Sapientia* de Buenos Aires (en

la que tuvo a su cargo por varios años el Boletín de Filosofía Práctica) y en *Philosophia* de Mendoza, así como en revistas españolas e italianas. Pero gran parte de su producción quedó en forma de apuntes mimeografiados, muy analíticos y originales, que fueron de enorme utilidad para sus alumnos y discípulos, pero que se negó casi siempre a publicar de modo más formal. Entre estos "apuntes" cabe destacar los referidos a "El Concepto de Derecho", "El Grupo Social", "El tema del hombre" e "Introducción a la Ética".

El pensamiento de Soaje se caracterizó principalmente por abrirse, desde un tomismo muy riguroso, con particular influencia de Juan Poinsot y Cornelio Fabro, hacia el tratamiento crítico de varios de los pensadores contemporáneos fundamentales, en especial de Max Scheller, Louis Lavelle y Martin Heidegger. También estudió y expuso con profundidad y acribia el pensamiento ético de Aristóteles, San Agustín, Tomás de Aquino e Immanuel Kant. Y en el tratamiento de estos y otros autores, se concentró siempre en temas de especial relevancia, como el del valor en general y del valor moral, el de la noción precisa de bien común, el del concepto de derecho y, en sus últimos trabajos, el de la razón práctica, que desarrolló en profundos y eruditos estudios, algunos de ellos sistemáticos y otros acerca de esa noción en el pensamiento de Aristóteles, Tomás de Aquino y Kant.

Por todo ese relevante trabajo, así como por su magistral docencia oral, su capacidad para la formación y orientación de discípulos, su extremado rigor en el planteamiento de los problemas filosóficos y su espíritu fino y analítico a la hora de valorar el pensamiento ético contemporáneo, Soaje Ramos puede ser considerado un punto de referencia inexcusable en la filosofía práctica argentina contemporánea. Su gran dominio de los idiomas clásicos y europeos le dio acceso a una bibliografía de una cantidad y calidad inusual en el País y le otorgó a su pensamiento una amplitud y

riqueza admirables. Todos quienes siguieron su itinerario intelectual se vieron enormemente favorecidos por el rigor de sus planteamientos, la agudeza de sus observaciones y la exactitud y precisión de todos sus desarrollos. Por ello su obra, lamentablemente muy inferior en cantidad a las virtualidades de sus enormes conocimientos, queda como una guía inexcusable para todos quienes se internen en los arduos problemas de la filosofía práctica. Pero siempre recordando que, como escribiera el mismo Soaje, “un tomismo vivo, según entiendo, supone, en el nivel de las convicciones fundamentales, que *opus philosophicum, semper perfectibile* y que, en consecuencia, no se trata sólo de poseer, con la mayor fidelidad posible, un rico patrimonio heredado”.

Carlos I. Massini Correas